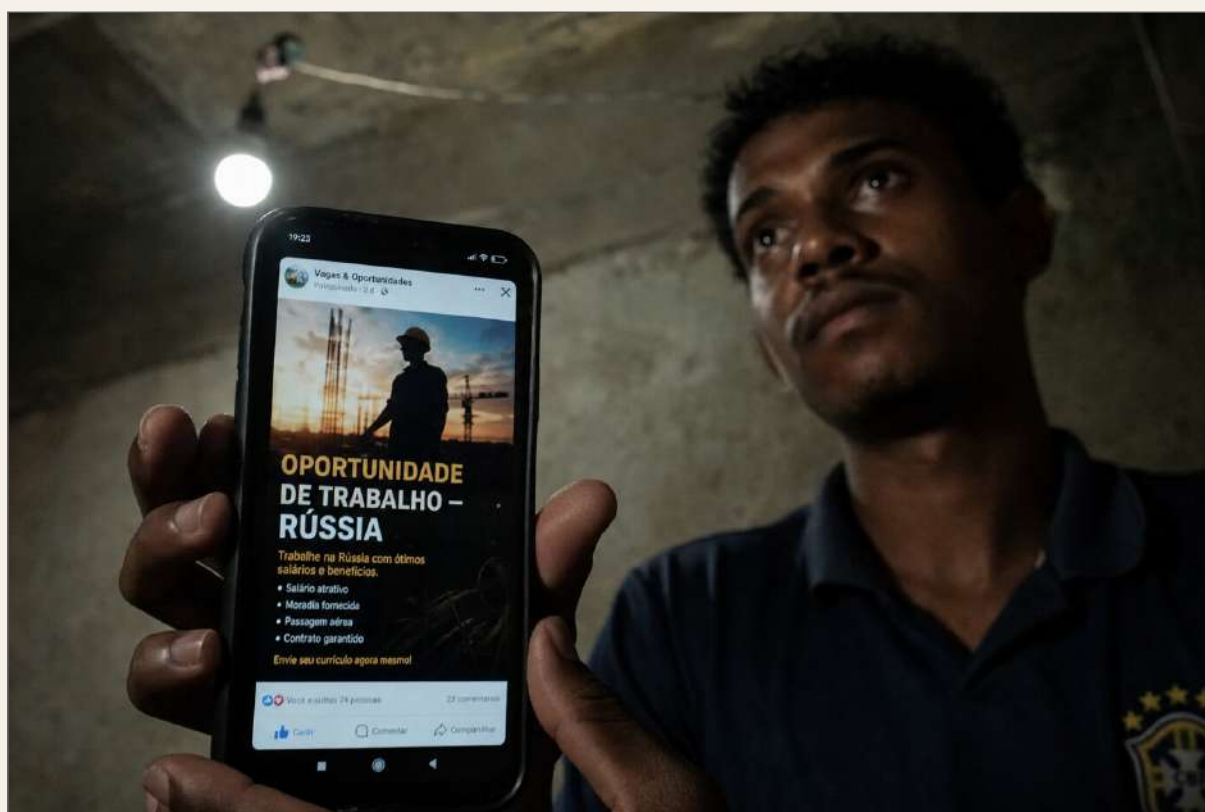


La Ilusión del Juego

Cómo la Guerra Transforma a Atletas y Trabajadores en "Carne de Cañón"

EQUIPO EDITORIAL KIN INSTITUTE



La pantalla que inicia la ilusión: anuncios fraudulentos en redes sociales prometen empleo y seguridad.

PERSPECTIVA 1 — APERTURA E INFORMACIÓN

El silbato inicial no suena en un campo de hierba, sino en la pantalla de un teléfono móvil. En los últimos meses, una red silenciosa y letal de reclutamiento se ha extendido por América Latina y África. El

objetivo no son soldados experimentados, sino jóvenes en busca de una oportunidad de vida. A través de anuncios fraudulentos en Facebook, Telegram y grupos de WhatsApp, redes de tráfico de personas — que a menudo operan bajo la fachada de agencias de empleo o cazatalentos

deportivos— ofrecen lo que parece ser el boleto ganador: contratos de trabajo en construcción, empleos en fábricas de tecnología e incluso oportunidades vinculadas a eventos deportivos en Rusia [1] [2].

Los números cuentan la historia de una desesperación capitalizada. Se estima que miles de extranjeros de más de 130 países han sido reclutados para las Fuerzas Armadas rusas desde 2022. Solo de América Latina, informes recientes señalan

que hasta 8.000 hombres —principalmente de Cuba, Colombia y Perú— podrían estar combatiendo en la línea del frente [3]. En el continente africano, la situación es igualmente alarmante. Al menos 1.800 hombres de países como Kenia, Ghana y Sudáfrica firmaron contratos creyendo que serían conductores, guardias de seguridad o trabajadores civiles, atraídos por salarios mensuales prometidos de hasta 2.500 dólares [1].



Las rutas del tráfico militar: del Sur Global a las trincheras de Europa del Este.

La Ingeniería del Engaño

El esquema es sofisticado y se aprovecha de vulnerabilidades estructurales. Jóvenes que enfrentan altas tasas de desempleo en sus países de origen son persuadidos a firmar contratos redactados íntegramente en ruso, sin la presencia de traductores. El

caso del programa "Alabuga Start" es un ejemplo claro de este engranaje. Bajo el disfraz de un programa de trabajo y estudio, jóvenes mujeres de países africanos y latinoamericanos fueron llevadas a la zona económica especial de

Alabuga, en Tartaristán, solo para descubrir que su "empleo en tecnología" consistía en

ensamblar drones militares iraníes utilizados en los ataques a Ucrania [4] [5].



Cuando la ilusión se desvanece: los jóvenes descubren que los contratos de trabajo no son lo que parecen.

Cuando la ilusión del empleo o del deporte se desvanece, la realidad es brutal. Los reclutados reciben, en el mejor de los casos, algunas semanas de entrenamiento básico antes de ser enviados a zonas de

conflicto intenso, como la región de Donetsk. Muchos descubren que fueron alistados en el ejército solo cuando sus identidades civiles son confiscadas y se ven vistiendo uniformes militares.

"Tienes que huir, o mueres. Solo existen esas dos opciones."

El Crimen Disfrazado de Contrato

PERSPECTIVA 2 — CONCLUSIÓN Y POSICIÓN

Lo que estamos presenciando no es reclutamiento militar voluntario; es tráfico

de personas financiado y orquestado por un Estado en guerra. La ONU define el tráfico de personas como el reclutamiento mediante fraude o engaño con el objetivo de explotación. Cuando un joven de Nairobi o de Lima sube a un avión creyendo que va

a trabajar como guardia de seguridad en un evento deportivo o como operador de montacargas, y termina con un fusil en las manos en una trinchera helada en Ucrania, la definición legal y moral de tráfico no solo ha sido alcanzada, sino obliterada.



"Zona Militar — Entrada Prohibida": la barrera final donde la identidad civil es borrada.

Rusia ha explotado lagunas legales, como el Decreto n.º 821, que presiona a los migrantes a prestar servicio militar a cambio de estatus legal, y utiliza la firma forzada o engañosa de contratos para lavarse las manos diplomáticamente, alegando que estos hombres son "voluntarios" [1]. Pero no hay voluntarismo donde no hay consentimiento informado.

Los gobiernos de América Latina y África deben ir más allá de declaraciones de preocupación o investigaciones tímidas. La reciente apertura de investigaciones en

Perú y las presiones en Sudáfrica son pasos necesarios, pero insuficientes ante la escala de la operación [2]. Es necesario responsabilizar públicamente a las plataformas de redes sociales que siguen lucrando al alojar anuncios fraudulentos de "agencias de empleo" que funcionan como cintas transportadoras hacia el matadero.

Más que eso, la comunidad internacional debe dejar de tratar a estos hombres y mujeres como mercenarios. No son soldados de fortuna; son víctimas de un fraude global que convierte la pobreza y la

esperanza en armas de guerra. Mientras el mundo desvíe la mirada, el tráfico militar seguirá disfrazándose de oportunidad, y la

sangre del Sur Global seguirá manchando la nieve de Europa del Este.

Every Number Has a Face.

No somos una organización de rescate. Somos la información que llega,
antes de que el peligro avance.

kin.institute

Referencias

[1] Foreign Policy Research Institute. "False Promises: Russian Military Trafficking in Africa." Abril de 2026. fpri.org

[2] Al Jazeera. "Peru probes trafficking of citizens to fight for Russia in Ukraine." Maio de 2026. aljazeera.com

[3] The Rio Times. "Up to 8,000 Latin Americans Fighting in Russian Army Against Ukraine." Maio de 2026. riotimesonline.com

[4] Associated Press. "Russia duped Africans into building drones for Ukraine war." Outubro de 2024. apnews.com

[5] Foundation for Defense of Democracies (FDD). "Russia Recruits Young Migrant Women from Latin America to Build Iranian Drones." Janeiro de 2026. fdd.org